

# TERRITORIO COMO EXPRESIÓN POLÍTICA DE LA SOCIEDAD

Julio César Lira González  
Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño

**PODRÍA DECIRSE** que el marxismo parte, desde el punto de vista teórico-metodológico, de concebir la realidad como cambiante, en donde la estructura económica determina el resto de las expresiones y relaciones sociales. Con el pasar de los años esta relación determinista se ha ido suavizando, pero en el fondo expresa la misma condición.

Desde esta perspectiva las regiones, lo urbano y lo rural son manifestaciones de la base económica del orden social capitalista; por ello, es corriente identificar en el discurso escrito de los estudios del territorio de orientación marxista, que el espacio se estructura en función de las actividades económicas, siendo la industria la piedra angular, al menos durante la fase histórica desigual en tiempo-espacio de la industrialización. Actualmente, y después de muchos cambios, hay quienes siguen buscando los elementos estructuradores del territorio en lo económico, con la diferencia de ser las actividades del sector terciario el eje restructurador.

Ahora bien, y en relación con lo urbano, la ciudad capitalista es una forma territorial que históricamente ha concentrado las estructuras de dominación y control social, así como las de explotación; es decir, no es o más bien no sólo es una fuerza productiva. Existen procesos urbanos que difícilmente podrían explicarse a partir de una concepción ortodoxa del marxismo; sin embargo, y atendiendo a las relaciones más que a la disposición de los soportes materiales de la estructura urbana, sigue siendo válido afirmar que los procesos socioterritoriales se encuentran mediados por las relaciones de producción en última instancia.



Realiza Jefe de Gobierno recorrido de supervisión a la Autopista Urbana Norte.  
 Imágen obtenida del sitio <http://www.noticiasdetuciudad.df.gob.mx/?p=29726>

Las ciudades en el mundo se producen de manera diferente. En los países en vías de desarrollo, la estructuración de lo urbano se encuentra ligada a las contradicciones de las relaciones de producción en el ámbito de la reproducción social. Un ejemplo ilustrador son los asentamientos irregulares que en general son consecuencia de la continua pauperización de grandes sectores de la población, que al no contar con los recursos económicos para satisfacer sus necesidades de reproducción material, vía mercado formal del suelo, se apropian de éste, violentando los regímenes de planeación y producción territorial.

La irregularidad urbana tiene que ver de manera directa con el hecho de que los procesos socioterritoriales están mercantilizados (Wallerstein, [1988] (2001) lo que ha generado que grandes sectores de la sociedad recurran a estas estrategias de subsistencia urbana; sin embargo, de la misma forma que las relaciones de producción requieren de mecanismos de legitimación o de modos de regulación -con la finalidad de hacer posible, soportable y a veces deseable la explotación y la miseria- los procesos territoriales como parte del conjunto de

relaciones sociales también; por ello, es necesario entender la ciudad no como unidad económica, política, ideológica, sociocultural, sino en correlación con todas las esferas de la realidad social.

La irregularidad en la apropiación y transformación del territorio es entendida por muchos como una modalidad en los procesos de expansión urbana, pero considero que además tiene que ser interpretada como parte de un complejo mecanismo de legitimación. En este sentido, lo que importa es saber cómo se construyen estos mecanismos y no así las problemáticas materiales, ambientales o sociales que son ante todo expresiones finales del problema y no la raíz de éste. Ahora, y como ya se dijo, el origen se debe buscar en la manera en que se presentan las contradicciones de las relaciones de producción en la reproducción y así poder transformarlas, lo cual no es posible desde la manifestación urbana del problema.

Entender cómo los procesos de apropiación y transformación del territorio, cuya expresión material y social ha sido mayoritariamente excluyente y depredadora del medio natural, son usados en la construcción de legitimación política, y no única-



Municipio de Huila.

Fotografía: <http://www.ips.org/blog/cvieira/?p=279>

mente el despliegue inocente, incoherente y caótico de la sociedad en el espacio, es necesario y es una obligación si lo que se busca es transformar y no sólo comprender la realidad.

De esta manera, los procesos territoriales como expresión política de la sociedad no implican la negación de la premisa en la que todo se encuentra mediado por las relaciones de producción, porque, en un sentido más amplio, todo acto humano en una sociedad de dominación viene acompañado de una práctica política; dicho con otras palabras, toda relación económica está acorazada de relaciones políticas que permiten o deniegan su realización.

Las afirmaciones realizadas requieren no sólo de ser planteadas, sino argumentadas a profundidad; por ejemplo, si todo acto humano está acompañado de una práctica política, ¿qué se entiende por esta última? Para muchos teóricos, el fundamento de las prácticas políticas tiene que ver con la acción dirigida a intervenir en las relaciones de poder, relaciones que se practican en todos los niveles de

la sociedad, sea en la familia, en la escuela o en el Estado.<sup>1</sup> Intervenir en las relaciones de poder significa la lucha por transformar la realidad, pero también por el mantenimiento del estado de las cosas.

El haber concebido el territorio como simple despliegue de la sociedad y el haber atendido las expresiones finales de sus problemáticas ha facilitado la mercantilización de los procesos territoriales y perpetuar las contradicciones en la ciudad, de ahí la importancia de estudiar lo urbano como expresión política de la sociedad, en donde la lucha por el espacio es una lucha por el poder, en donde los procesos de apropiación y transformación del territorio expresan contradicciones y se constituyen como mecanismos de legitimación. ♦



Agrupaciones campesinas del país.

Fotografía: <http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/lideresopinion/Paginas/2010/004-2010.aspx>

Fuentes:

- Gramsci, Antonio [1971] 2001, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Poulantzas, Nicos [1969] 2001, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Siglo XXI, México.
- Wallerstein, Immanuel [1988] 2001, *El capitalismo histórico*, México, Siglo XXI.

1. Para Poulantzas, [1969] (2001), las prácticas políticas tienen por objetivo la transformación social. Hace una distinción entre político y política, el primero hace referencia a la estructura jurídica política del Estado y la segunda a la lucha política de clase.